

Chu

TEXTO DEL COMUNICADO CUBANO-SOVIETICO EMITIDO EN MOSCU CON MOTIVO DE LA VISITA DE FIDEL CASTRO A LA UNION SOVIETICA, EL DIA 23 DE MAYO DE 1963. - - - - -

"Desde el 27 de abril hasta el 24 de mayo de 1963, invitado por el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, compañero Nikita Khrushchev, estuvo en la Unión Soviética en visita de amistad, el Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro Ruz. El compañero Fidel Castro fue acompañado por miembros del Secretariado de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista Capitán Emilio Aragón Navarro; el miembro de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, Vice-Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Comandante Sergio del Valle Jiménez; el miembro de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, jefe del ejército revolucionario de Occidente, Comandante Guillermo García Frías; el miembro de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, jefe de la fuerza aérea revolucionaria, compañero Raúl Curbelo Morales; el Ministro de Economía, Regino Boti León; el Viceministro de Comercio Exterior, Raúl León Torras, y el Embajador de la República de Cuba en la Unión Soviética, Carlos Olivares Sánchez.

El compañero Fidel Castro y los compañeros cubanos que le acompañan realizaron un viaje por la Unión Soviética y tomaron conocimiento de la vida y de los progresos del pueblo soviético. Además de la capital de la Unión Soviética, ciudad de Moscú; los huéspedes cubanos visitaron las ciudades de Mursmansk, Volgogrado; Tasken, Samarkanda, Irkursk, Brag, Verlog, Leningrado y Kiev. Vieron algunas grandes empresas industriales, kolhoses y holghoses, instituciones culturales, científicas y centros docentes. En todas partes los hombres soviéticos saludaron cordialmente a los enviados de la heroica Cuba.

Junto con el compañero Nikita S. Khrushchev, el compañero Fidel Castro estaba descansando durante cuatro días en las fueras de Moscú. Al compañero Fidel Castro en la República Socialista Soviética de Ucrania le acompañaba el miembro del Presidium del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Ucrania, M. V. Sódokmo.

En la República Socialista Soviética de Ubezkia, el suplente del Presidium del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Ubezkia, F.H.R. Ragidov.

En la ciudad de Volgogrado, el Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, W.B. Andropovov.

En las ciudades de Irkursk, Brag, Sverlog, el Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética Kunestov, el Embajador de la Unión Soviética en la República de Cuba Alexander I. Alexeiv, y el jefe del Departamento de los países de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Bazukin.

El compañero Fidel Castro tomó parte en los mítines populares en la Plaza Roja y en el estadio Vladimir I. Lenin, en Moscú, así como en otras ciudades de la Unión Soviética.

La visita del Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro, y sus entrevistas con los obreros kolhosianos; Hombres destacados de cultura y ciencia, con estudiantes, se convirtieron en una brillante manifestación de amistad fraternal entre los pueblos de la Unión Soviética y la República de Cuba.

Durante su estancia en Moscú y el descanso en las afueras de Moscú, el compañero Fidel Castro tuvo entrevistas y conversaciones con el compañero Nikita S. Khrushchev. De la parte cubana en las conversaciones participaron el miembro del Secretariado de la Dirección Nacional del Partido Unido de

Este servicio, de índole informativo, se encamina exclusivamente a facilitar, mediante versiones tipográficas textuales, entregadas solas a quienes combatan la tiranía roja en Cuba, las armas de lucha dialéctica imprescindibles para derrotar las mentiras del comunismo con las verdades de la Democracia.

OCIO DE FIDEL CASTRO EN LA REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE UKRANIA EN EL EXILIO

la Revolución Socialista, Capitan Emilio Aragonés Navarro; el miembro de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, y Vice Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Comandante Sergio del Valle Jiménez; el miembro de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, y jefe del Ejército Revolucionario Occidental, Comandante Guillermo García Frías; el miembro de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista y Jefe de la Fuerza Aérea Revolucionaria, Comandante Raúl Gurbelo Morales; El Ministro de Economía, Regino Boti León; el Ministro de Comercio Exterior Raúl León Torras; el Embajador de la República de Cuba en la Unión Soviética, Carlos Olivares Sánchez.

En las conversaciones, de la parte soviética participaron el Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética, Leonides Bresnev; el Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, Anastas I. Mikoyan; el Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, M.A. Gusev; el Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, W. Andropov; el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, A.A. Gromyko; el Ministro de Defensa de la Unión Soviética, Rodion A. Malinovsky; el Primer Vicepresidente de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, B.V. Kusnestov; y el Embajador de la Unión Soviética en la República de Cuba, Alexander I. Aleixev.

Durante las conversaciones tuvo lugar el profundo y sincero intercambio de opiniones respecto a las cuestiones del fortalecimiento y desarrollo ulterior de las relaciones de amistad fraternal, colaboración entre la República de Cuba y la Unión Soviética, así como respecto a los problemas internacionales de interés mutuo.

El compañero Fidel Castro y Nikita S. Khrushchev discutieron las cuestiones del movimiento obrero internacional. Las entrevistas y conversaciones que tuvieron lugar, transcurrieron en un ambiente cordial y de plena comprensión mutua y demostraron la unidad de las opiniones de ambas partes respecto a todos los problemas discutidos.

Los pueblos de la Unión Soviética saludan calurosamente al heroico pueblo cubano, que está edificando con éxito una sociedad socialista. La revolución popular, democrática, anti-imperialista de Cuba fue realizada por los obreros y campesinos cubanos encabezados por el destacado revolucionario, héroe nacional de Cuba Fidel Castro, que lucharon por medio de las armas contra la tiranía política de los explotadores, arrebataron el poder a la burguesía nacional y a los monopolios extranjeros y construyeron el primer estado socialista en la América. Y eso ha sido un acontecimiento importante en la historia mundial contemporánea.

Los hombres soviéticos se alegran por los grandes éxitos de los trabajadores cubanos, alcanzados en la edificación estatal, económica y cultural. En interés del pueblo en el país fueron realizadas las radicales transformaciones económicas y sociales que acabó completamente con el dominio de los monopolios extranjeros.

Fue realizada una radical Reforma Agraria que liberó a centenares de miles de trabajadores del campo de la más cruel explotación, y entregó la tierra a aquellos quienes la laboran.

Se creó con éxito la Industria Nacional; se realizan las medidas dirigidas a superar en un breve plazo la penosa herencia del pasado, el desarrollo unilateral de la economía.

Cuba es el único país en la América Latina que acabó con el analfabetismo, y lleva a cabo un amplio programa de la formación de cuadros nacionales de Ingenieros y Técnicos, científicos y pedagogos.

Todos estos éxitos han sido posibles gracias al enorme en-

tusiasmo y la unidad del pueblo cubano, que bajo la dirección del Partido Unido de la Revolución Socialista, encabezado por el compañero Fidel Castro, está edificando la nueva vida, apoyándose sobre la solidaridad fraternal y la ayuda de los países de la comunidad socialista.

Creció como nunca el prestigio internacional de la República de Cuba, que marcha en la primera fila de los Estados que defienden activamente los intereses del mantenimiento y fortalecimiento de la paz, que luchan resueltamente por el triunfo de los principios de la coexistencia pacífica, por el desarme general y completo, por la liquidación definitiva del sistema colonial.

Cuba se convirtió en el símbolo de valor y voluntad inquebrantable en la lucha de los pueblos contra la preponderancia de los monopolios extranjeros, por su plena liberación nacional, por un futuro mejor.

El Primer Secretario del Partido Unido de la Revolución Socialista, y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro, señala un trato exclusivamente cálido y cordial por parte de la población de la Unión Soviética hacia la República de Cuba.

En nombre del pueblo cubano él expresó su admiración por el gran auge político y del trabajo del pueblo soviético, que bajo la dirección del Partido Comunista concluyó la construcción de la sociedad socialista, y lleva a cabo una amplia edificación del comunismo.

El compañero Fidel Castro subrayó que estas victorias histórico-mundiales del pueblo soviético fortalecen el poderío de toda la comunidad socialista, muestran con toda evidencia la fuerza de invencibilidad de las ideas del marxismo-leninismo. La superioridad del socialismo sobre el capitalismo alienta a los pueblos a luchar por la paz, democracia y el socialismo.

La aplicación creadora de la gran experiencia de la Unión Soviética, la generosa y toda clase de apoyo prestados por la Unión Soviética y otros países de la comunidad socialista ayudan a los trabajadores de Cuba a resolver las tareas de la edificación socialista en su país.

La parte cubana subrayó especialmente el aporte destacado de la Unión Soviética, a la causa de la lucha por el mantenimiento y fortalecimiento de la paz en todo el mundo, por el desarme general y completo, por la liberación de los pueblos del yugo colonial, por el progreso social y por el bienestar de todos los pueblos.

En el curso de las entrevistas y conversaciones entre los compañeros Fidel Castro y Nikita S. Kruschov, tuvo lugar el intercambio de opiniones sobre el desarrollo ulterior de la colaboración de Cuba y la Unión Soviética, respecto a la situación en la región del Caribe.

Las partes señalan que la construcción de la nueva Cuba se lleva a cabo en las condiciones difíciles y complicadas. Los círculos reaccionarios de los Estados Unidos, desde los primeros días de la existencia del Estado Revolucionario Cubano, hacen todo para liquidar las conquistas del pueblo cubano, y poner de nuevo el yugo de la explotación imperialista.

Pisoteando rudamente los Reglamentos de la Carta de la ONU y las normas actuales del Derecho Internacional, los Estados Unidos tratan de intervenir en los asuntos internos de la República de Cuba, organizando y dirigiendo la actividad subversiva contra el nuevo régimen social y estatal en Cuba, enviando bandadas armadas de gusanos a la Isla de la Libertad.

Los Estados Unidos aplican la política de agresión económica contra Cuba, ejercen una presión sin precedentes sobre sus aliados, con los bloques militares y sobre otros países, tratando de asociarlos a esta política.

Los Estados Unidos de Norteamérica quisieran aislar a la República de Cuba en el sentido político, y sobre todo de los pueblos de los países de la América Latina. Ellos utilizan con este fin a la Organización de Estados Americanos, apoyándose en ésta sobre los representantes de regimenes de dictadura militar.

Pero Cuba, amante de la libertad, no tembló ni ante el chantaje político y la presión económica, ni ante la directa intervención armada. Las Fuerzas Armadas de la República de Cuba derrotaron en Abril de 1961, en Playa Girón, al Ejército mercenario, pertrechado de técnica combativa norteamericana, y adiestrado en los campamentos militares, en el territorio de los Estados Unidos y de sus secuaces.

La Cuba Revolucionaria mantenía en alto la bandera de la libertad e independencia en los días amenazantes de Octubre de 1962. Esto fué cuando los Estados Unidos, al preparar la nueva intervención armada contra el pueblo cubano, con sus acciones agresivas, hicieron la situación en la región del Caribe candente hasta el límite.

Y como resultado surgió una crisis internacional, que puso al mundo al borde de una guerra total, nuclear y de cohetes. En este momento más tenso, los dirigentes del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, encabezado por Fidel Castro y todo el pueblo cubano, manifestaron la decisión inquebrantable de defender las conquistas de su Revolución, el honor y la libertad de Cuba.

El pueblo cubano, fiel a sus heroicas tradiciones, se levantó a la defensa de su patria, dispuesto a luchar hasta el último hombre contra los intervencionistas extranjeros.

La posición firme de la Unión Soviética y de otros países socialistas en defensa de Cuba Revolucionaria; la firmeza y la sensatez en la comprensión de la situación creada, manifestada por los estadistas responsables de Cuba y de la Unión Soviética, y el apoyo prestado a Cuba por todos los estados amantes de la paz, conjuraron una guerra termonuclear.

El peligro inmediato del ataque armado contra Cuba fué eliminado, Hoy la Cuba Revolucionaria representa un ejemplo de valentía inquebrantable y firmeza en la lucha por la independencia, por el derecho de crear una nueva vida sin explotadores.

Las partes señalan que aunque el peligro inmediato de la intervención en Cuba fué eliminado, sin embargo la tensión en la región del Caribe existe todavía. La normalización de la situación podría ser obtenida a base de la realización de los Cinco Puntos propuestos por el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, Fidel Castro.

Los Cinco Puntos incluyen el cese de todas las medidas de la presión económica, de toda la actividad subversiva, de los ataques desde las bases situadas en los Estados Unidos y en Puerto Rico, de todas las intromisiones de los aviones militares y de los buques de guerra de los Estados Unidos en el espacio aéreo y en las aguas territoriales de Cuba, y la evacuación de ese territorio cubano, de la base naval de los Estados Unidos en Guantánamo.

El Gobierno Soviético apoya estos principios con toda determinación porque ellos corresponden plenamente a la Carta de la ONU, y reflejan el deseo del gobierno revolucionario de Cuba de encontrar la resolución pacífica de las cuestiones en disputa, que crean el estado de tensión en esta región del mundo.

El Gobierno de Cuba y el Gobierno de la Unión Soviética parten del hecho de que la Cuba Revolucionaria no amenaza a nadie. El camino del desarrollo y de las transformaciones sociales en el

país elegido por el pueblo cubano, es su asunto interno, y nadie tiene derecho de intervenir en sus asuntos.

Ambos gobiernos declaran resueltamente que están fieles al principio de no-intervención de los Estados en los asuntos internos de otros países, y confirman solemnemente que los principios pacíficos de la Organización de las Naciones Unidas, incluyendo el principio del respeto de la soberanía de los Estados, encuentran su pleno apoyo, porque responden a los intereses de la paz y amistad entre todos los pueblos.

La parte cubana declara que el pueblo cubano aprecia altamente el apoyo político y moral y la ayuda prestada por la Unión Soviética. Las declaraciones del gobierno de la URSS, y de su jefe el compañero Nikita S. Kruschov, la defensa por la Unión Soviética de los intereses de Cuba en la Organización de las Naciones Unidas, y en otros Foros Internacionales, las intervenciones de las organizaciones sociales de masas de la URSS en apoyo de Cuba, la ayuda económica y militar de la Unión Soviética, jugaron un papel importante en la lucha del pueblo cubano por su libertad e independencia contra la amenaza imperialista del exterior.

La Unión Soviética prestaba y sigue prestando una ayuda eficaz a Cuba en el fortalecimiento de su capacidad defensiva. La Unión Soviética, por el pedido del gobierno cubano, ayudó a Cuba, en la creación de un fuerte Ejército, bien preparado y pertrechado, de técnica combativa contemporánea, el Ejército que es capaz de resistir a cualquier atentado contra la soberanía y la libertad del Estado Cubano.

Durante las conversaciones entre los compañeros Fidel Castro y Nikita S. Kruschov, la parte soviética confirmó: Que si en violación de las obligaciones tomadas por el Presidente de los Estados Unidos, de no intervenir en Cuba, se comete la agresión contra ella, en este caso la Unión Soviética cumplirá su deber internacional ante el pueblo fraternal de Cuba, y le prestará la ayuda necesaria para defender la libertad e independencia de la República de Cuba con todos los medios que estén en su disposición.

Los organizadores de la agresión tienen que tener conciencia de que la intervención en Cuba pondrá a la Humanidad ante la guerra termonuclear y de cohetes destructiva.

Las Partes consideraron las cuestiones que están ligadas a la realización de los acuerdos soviético-cubanos sobre el comercio; sobre la colaboración económica, técnica, científica y cultural, y señalan con satisfacción que estos acuerdos se cumplen con éxito.

La Unión Soviética amplía incesantemente las compras de mercancías de la exportación tradicional cubana. Junto con otros países socialistas, hace todo para satisfacer las necesidades urgentes de Cuba en los equipos y materias primas para la industria y en las mercancías para el consumo de la población del país.

La Unión Soviética presta también la ayuda necesaria en la transporación de las mercancías que Cuba compra y vende.

Las Partes expresan su satisfacción porque la colaboración económica entre Cuba y la URSS toma cada día carácter más y más amplio y multilateral.

La Unión Soviética presta la asistencia técnica a Cuba en los trabajos de exploración geológica; en la ampliación y reconstrucción de 3 fundidores de acero, en la construcción de una gran central termoeléctrica, en el desarrollo de la industria química y de níquel, en la pesca industrial, en la realización de los urgentes trabajos en el riego y la desecación de tierras.

La gran importancia tiene la construcción de una fábrica mecánica, que se lleva a cabo actualmente con la ayuda de la Unión Soviética.

La Unión Soviética presta ayuda a la República de Cuba en la formación de los cuadros nacionales, enseñando a los ciudadanos cubanos en la URSS, y creando centros docentes en Cuba.

Se desarrolla con éxito la colaboración entre las organizaciones e instituciones soviéticas y cubanas en la esfera de la cultura, ciencias, instrucción, enseñanza, salubridad y deportes.

En el curso de las conversaciones se llegó al acuerdo sobre las medidas respecto al desarrollo ulterior de las relaciones económicas, comerciales, y científico-culturales entre la República de Cuba y la URSS.

Guiándose por el deseo de contribuir al fortalecimiento de la economía socialista de Cuba fraternal, y teniendo en cuenta que últimamente el precio del azúcar crudo en el mercado mundial creció considerablemente, el gobierno soviético, en modificación del Acuerdo vigente, propuso por su propia iniciativa aumentar el precio del azúcar crudo cubano que compra en el año 1963, para ajustarlo a los niveles alcanzados en el mercado mundial.

El Gobierno soviético partía de que la producción del azúcar es una de las principales ramas de la economía de Cuba, y que el aumento del precio del azúcar jugará un papel efectivo en el fortalecimiento efectivo de la situación económica de la República de Cuba.

Esta proposición del gobierno soviético fué aceptada por la Parte cubana.

El intercambio de opiniones entre Fidel Castro y Nikita Krushchov confirmó que ambas Partes son unidas en la apreciación de la situación internacional, y están sobre la posición comunes en la lucha por el mantenimiento y el fortalecimiento de la paz.

Nuestra época, cuyo contenido principal consiste en el paso del capitalismo al socialismo, empezado por la Gran Revolución Socialista de Octubre, es la época de la lucha de dos sistemas sociales opuestos, la época de las revoluciones socialistas y de las revoluciones de liberación nacional, la época del hundimiento del imperialismo y de la liquidación del sistema colonial, la época del paso de más y más pueblos al camino del socialismo, del triunfo del socialismo y del comunismo en la escala mundial.

Todo el curso del desarrollo mundial durante los últimos años confirmó plenamente que el principal rasgo distintivo de nuestra época es la transformación del sistema socialista mundial en el factor decisivo del desarrollo de la sociedad humana.

El crecimiento del poderío económico y militar del sistema socialista mundial, los éxitos de la lucha de liberación nacional y del movimiento comunista y obrero internacional, reducen las posibilidades del imperialismo de influir en la marcha del proceso histórico. Sucede la profundización ulterior de la crisis general del capitalismo, y la agudización de todas sus contradicciones.

Se cambió la disposición de las fuerzas dentro del campo imperialista. Los centros económicos, políticos y militares del imperialismo se trasladaron de Europa a los Estados Unidos de Norteamérica, que ahora son el baluarte principal de la reacción mundial.

Utilizando la política de los bloques militares, de las agrupaciones económicas y políticas cerradas, los Estados Unidos tratan de ahogar los movimientos de liberación de los pueblos, de sojuzgar otros Estados capitalistas. Esto conduce a la profundización existente, y al surgimiento de nuevos nudos de rivalidad imperialista de conflictos.

La esencia antipopular y rapaz del imperialismo no se cambió. Por lo tanto, queda el peligro de desencadenamiento de la Guerra Mundial. Pero el imperialismo al mismo tiempo no puede dejar de

tener en cuenta que si él se decide a empezar la guerra termo-nuclear mundial, él se expondrá al peligro de la liquidación.

La base de la lucha de los pueblos contra el imperialismo, la garantía de su victoria, es la conexión mutua y la unidad de acciones de todas las grandes fuerzas revolucionarias de la actualidad, de los pueblos que están construyendo el socialismo y el comunismo, del revolucionario movimiento obrero internacional, del movimiento de liberación nacional, de todas las fuerzas que se pronuncian por la causa de la paz y del progreso.

La situación internacional contemporánea favorece a la lucha revolucionaria de los pueblos. Con cada año crece y fortalece el poderío del sistema socialista mundial; crece la lucha de la clase obrera y de todos los trabajadores en los países capitalistas contra los monopolios, contra la explotación de toda índole, por el derrocamiento de los regímenes fascistas y otros regímenes tiránicos, por el progreso social. Se amplía más y más el movimiento campesino, la lucha por las Reformas Agrarias, y por la liquidación del dominio de los monopolios y feudatarios que saquean a las masas campesinas.

El auge poderoso del movimiento de liberación nacional de los pueblos de la América Latina, Asia y Africa, por la independencia nacional y por la liquidación total del colonialismo y neocolonialismo en todas sus formas, implica con más y más frecuencia la derrota de las potencias imperialistas y a sus coaliciones.

Todo esto se funde actualmente en el unido torrente revolucionario mundial, que quebranta y destruye al capitalismo.

Los partidos comunistas y obreros en los países capitalistas, que son portavoces y defensores verdaderos de los intereses nacionales, surgieron en la fuerza influyente de las naciones; ellos hacen su aporte a la gran causa de la lucha de todos los trabajadores, de todo el movimiento liberador por la solución de los problemas radicales de la actualidad, en interés de paz, democracia, independencia nacional y socialismo.

Alrededor de estos partidos se unen las más amplias masas populares. Las Partes señalan unánimemente que en las condiciones actuales la lucha por la paz es la tarea principal de la Humanidad, y el deber de todas las fuerzas amantes de la paz consiste en no dejar que los círculos agresivos de las potencias imperialistas desencadenen una guerra nuclear de cohetes, la que tendría peligrosísimas consecuencias para la Humanidad.

En nuestros tiempos no existe la inevitabilidad fatal de una guerra mundial. La preponderancia creciente de las fuerzas del socialismo sobre las fuerzas del imperialismo, de las fuerzas de la paz sobre las fuerzas de la guerra, permite considerar la prevención del conflicto mundial termonuclear como una tarea completamente real, cuya solución corresponde a la fuerza de los pueblos.

La Parte Cubana y Soviética confirman una vez más que lucharán incansablemente por el triunfo de la política leninista de coexistencia pacífica, en las condiciones de la existencia de los Estados con diferentes regímenes políticos-sociales, los principios de la coexistencia pacífica son la única base correcta y racional para resolver los asuntos internacionales. Ellos responden plenamente a los intereses vitales de todos los pueblos, sirven a la causa de la consolidación de la paz y la seguridad de todos los Estados, y defienden el derecho sagrado de los pueblos a decidir su destino por su propia cuenta.

A la política de la coexistencia pacífica, las potencias imperialistas le oponen la aventurera política de las posiciones de fuerza, acelerando la carrera del armamento nuclear; acelerando la actividad de sus bloques agresivos militares, ellas empujan paso tras paso al Mundo hacia el abismo de una catástrofe militar.

Precisamente, a ese fin están dirigidos los planes de la creación

de las fuerzas nucleares de la OTAN, elaborado por las potencias occidentales, que llevan la expansión del arma nuclear a las nuevas regiones del globo terráqueo, y abren el acceso al arma nuclear para los militares y revanchistas de la Alemania Occidental.

Cuba y la Unión Soviética consideran que estas acciones de los Estados Unidos y de sus Aliados, que hacen la tensión internacional aún más aguda, exigen de las fuerzas de avance de la paz aumentar su vigilancia e intensificar la lucha por la resolución pacífica de los más importantes problemas internacionales.

Los compañeros Fidel Castro y Nikita S. Kruschov consideran necesario subrayar la importancia decisiva de la realización del programa del desarme general y completo, para la conjuración de la guerra termonuclear y para la garantía de una paz sólida. La realización de este programa permitiría liquidar la misma posibilidad de la guerra entre los Estados, y utilizar los enormes recursos materiales que se libran en este caso para el desarrollo económico y cultural de todos los países del mundo, entre ellos el de los países económicamente subdesarrollados.

Las Partes señalan que las potencias occidentales, dando de palabra su conformidad con la idea del desarme general y completo, de hecho ocupan una posición que pone obstáculos para llegar al acuerdo sobre su realización. El pueblo cubano saluda y apoya los esfuerzos que realiza la Unión Soviética en la lucha por resolver el problema del desarme.

El Proyecto del Tratado del Desarme General y Completo propuesto por el gobierno de la URSS, así como los pasos prácticos y las proposiciones constructivas de la parte soviética en las negociaciones sobre el desarme, que van al encuentro de los deseos de las potencias occidentales, presentan una base real para lograr el acuerdo que demandan todos los pueblos.

La República de Cuba y la Unión Soviética declaran que no escatimarán esfuerzos tampoco en el futuro para quitar de los hombros de los pueblos la pesada y peligrosa carga de la carrera armamentista. Las Partes Cubana y Soviética señalan que sólo la posición de las potencias occidentales bloquea ahora la solución del problema del cese general de todos los experimentos de armas nucleares.

La República de Cuba apoya las proposiciones constructivas de la Unión Soviética respecto a esta cuestión.

En el curso del intercambio de opiniones, el compañero Nikita Kruschov expuso el punto de vista del gobierno soviético respecto al problema del arreglo pacífico alemán.

La Parte soviética expresó su preocupación por la prolongada falta del Tratado Pacífico Alemán, que quebranta los fundamentos de la paz, y hace más complicada la resolución de muchos importantes problemas internacionales. Hasta que las cuestiones del arreglo pacífico alemán, y la normalización sobre esta base de la situación en el Berlín Occidental no encuentren su solución positiva, no es posible esperar que sea firmemente asegurada la paz, y sobre todo la paz en Europa.

La Parte Cubana declaró que comparte la posición del gobierno soviético respecto al problema alemán, y es necesario resolverlo para aliviar la tensión internacional y consolidar la paz en todo el mundo.

La República de Cuba y la Unión Soviética condenan resueltamente el colonialismo, y consideran intolerable la situación en que el Continente Africano, en Asia y en América Latina, existen todavía decenas de territorios coloniales y países dependientes, cuya población vive en las condiciones de cruel explotación y arbitrariedad.

Los colonizadores, utilizando los agresivos bloques militares



de la OTAN, SEATO y otros, no se detienen ante nada para conservar su dominio en la economía de los países liberados, y para influir sobre su política. Como ejemplo de tal política sirve el Programa de la Alianza para el Progreso, propuesto por los Estados Unidos de Norteamérica, que está destinado a servir de pantalla para continuar el saqueo de los pueblos de la América Latina.

Las Partes señalan que las Declaraciones de la Habana tienen importancia histórica para la lucha nacional liberadora de los pueblos de la América Latina, e indican correctamente el curso de los acontecimientos.

La República de Cuba y la Unión Soviética expresan la solidaridad incondicional y el apoyo a todos los pueblos que luchan por su liberación, por la consolidación de su independencia política y económica, y por la liquidación de las graves consecuencias del colonialismo.

Las Partes se expresan resueltamente por el cumplimiento inaplazable y completo de la Declaración de la Asamblea General de la ONU sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y consideran que la lucha por la liquidación más rápida y definitiva del colonialismo, en todas sus manifestaciones, es una tarea inaplazable de todas las fuerzas amantes de la libertad.

Ambas Partes están decididamente contra las acciones subversivas de las fuerzas reaccionarias en Laos, que reciben el apoyo de los Estados Unidos. Estas acciones, inspiradas por las fuerzas imperialistas, son contrarias a los Acuerdos de Ginebra referentes a Laos, y crean una seria amenaza a la paz en esta región. Las Partes declaran su firme apoyo a Laos independiente, neutral y amante de la paz.

Las Partes condenan la agresión armada de los Estados Unidos en el Viet-Nam del Sur, donde las tropas norteamericanas, utilizando los medios más bárbaros, llevan a cabo una guerra no declarada contra la población pacífica. Las Partes insisten categóricamente en el cese de la intervención grosera y descarada de los Estados Unidos, y el cumplimiento total de los acuerdos de Ginebra, sobre la unificación de Viet-Nam.

Los pueblos cubano y soviético expresan su plena solidaridad con la lucha justa del pueblo vietnamita contra la intervención extranjera, por la unificación pacífica de su país, según había sido previsto por los Acuerdos de Ginebra de 1954.

Ambas Partes señalan que el obstáculo fundamental en el camino de la unificación pacífica de Corea y la causa principal de los sufrimientos del pueblo de Corea del Sur es la ocupación de esta parte de Corea por las tropas de los Estados Unidos. Las Partes expresan la sincera simpatía y el apoyo al pueblo coreano, que lucha contra la ocupación continua de Corea del Sur, por la reunificación pacífica de su patria, y apoyan la justa demanda del gobierno de la República Popular Democrática de Corea sobre la retirada de Corea del Sur de todas las tropas extranjeras. Las Partes cubana y soviética están seguras de que el pueblo coreano obtendrá la victoria definitiva en su lucha justa por la unificación del país.

Ambas Partes se pronunciaron por el desarrollo más amplio del comercio internacional, y de colaboración económica, a base de los principios de reciprocidad, igualdad de derechos, e inadmisión de discriminación e intervención en los asuntos internos de los Estados. Las Partes se basan en el hecho de que el comercio libre, igual en derechos y de provecho mutuo, es un factor importantísimo en el fortalecimiento de la amistad y colaboración entre los pueblos, en el desarrollo de la confianza y la comprensión mutua entre los Estados.

Las potencias imperialistas, y en primer lugar los Estados Unidos, en la esfera del comercio exterior, aplican la política de

grosera discriminación, de la creación de cerradas agrupaciones económicas, y de imposición a otros países de condiciones injustas, dictadas por los intereses de los monopolios y por los planes de la carrera armamentista.

Tal política respecto a muchos países de la América Latina, África y Asia, conduce a un intercambio no equivalente, y significa nada menos que el saqueo directo de los recursos nacionales de estos países por los monopolios extranjeros. El curso hacia la desorganización del comercio mundial es contrario a los intereses de los pueblos, y entre ellos de los pueblos de los mismos países capitalistas, y crea dificultades adicionales para la normalización de la situación internacional.

Las Partes apoyan la Resolución aprobada por la Asamblea General de la ONU en su XVII Período de Sesiones, de convocar una Conferencia Internacional sobre las cuestiones del comercio y desarrollo, está llamada a contribuir a la normalización del comercio mundial entre todas las regiones y todos los países del mundo, sin ningunas barreras artificiales y sin discriminación, a base de los principios de igualdad y provecho mutuo. Ambas Partes harán esfuerzos para que esta Conferencia Internacional cumpla con éxito las importantes tareas planteadas ante ella.

La República de Cuba y la Unión Soviética consideran que tiene que ser puesto fin a la grosera arbitrariedad de los imperialistas, que ponen obstáculos al restablecimiento de los derechos legítimos de la República Popular China en la Organización de Naciones Unidas. Al no permitir resolver este problema, que está pendiente desde hace mucho tiempo, las potencias imperialistas y, ante todo, los Estados Unidos, causan mucho daño a la autoridad y al prestigio de la Organización de las Naciones Unidas, dificultán la solución de los más importantes problemas internacionales.

Ambas partes declaran que, y en el futuro, se esforzarán por restablecer sin demora los derechos legítimos de la República Popular China en la Organización de las Naciones Unidas.

Durante la estancia en la Unión Soviética del Comandante Fidel Castro y sus acompañantes, tuvo lugar un amplio cambio de opiniones entre la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, PURS, y el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, sobre el desarrollo ulterior de las relaciones de partido entre el PURS y el PECUS, y sobre los problemas actuales del movimiento comunista internacional. El Partido Comunista de la Unión Soviética saluda fraternalmente al Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, que une las fuerzas revolucionarias avanzadas del país, y que se convirtió en el dirigente de las masas trabajadoras en la edificación de la sociedad socialista. Continuando y profundizando las gloriosas tradiciones del movimiento revolucionario en Cuba, el PURS une a todo el pueblo trabajador para la defensa heroica de las conquistas de la revolución y para el trabajo abnegado, y conduce al pueblo cubano hacia el luminoso futuro socialista.

Las partes señalan que los fraternales vínculos del partido, entre el PURS y el PECUS, se fortalecen y desarrollan, dan sus resultados palpables, enriquecen recíprocamente ambos partidos con la experiencia de la edificación del partido y del estado, contribuyen activamente al avance de los pueblos de Cuba y de la Unión Soviética, por el camino del socialismo y el comunismo.

Las relaciones entre el PURS y el PECUS se basan sobre los principios inquebrantables del internacionalismo proletario y la solidaridad fraternal, de la igualdad de los partidos sobre los altos sentimientos de amistad y camaradería. El PURS y el PECUS tienen la intención también en el futuro de intercambiar delegaciones y grupos de los trabajadores del partido y también la información que sea de interés mutuo. El PURS y el PECUS conceden gran importancia a la consolidación de la unidad del movimiento comunista internacional, a base de los principios leninistas del internacionalismo proletario.

La unidad de todos los partidos marxistas-leninistas está fundada sobre la comunidad de intereses, objetivos, e ideales, sobre la lealtad al marxismo-leninismo, a los principios del internacionalismo proletario. Cualquier debilitamiento de esta unidad solo daría ventajas a los enemigos jurados del comunismo, a los imperialistas y reaccionarios de toda especie. La violación de esta unidad debilitaría el frente de lucha contra el imperialismo, por la paz, democracia y el socialismo, por la liberación nacional de los pueblos del colonialismo y neo-colonialismo. La mayor importancia en el refrenamiento de las fuerzas agresivas del imperialismo, tiene la unidad de todos los países de la gran comunidad socialista.

El PURS y el PECUS han luchado y continuarán luchando consecuentemente por la unidad y solidaridad fraternal de los partidos comunistas y obreros. Ellos observarán consecuentemente los principios leninistas en las relaciones entre los partidos comunistas y obreros. Ambos partidos se mantienen firmemente en las posiciones expuestas en las declaraciones de las conferencias de Moscú, de los partidos comunistas de 1957 y 1960, y llevan a cabo su política y su actividad práctica guiándose por esos importantísimos documentos.

Ambos partidos en su política parten del hecho de que el contenido principal de nuestra época es el tránsito del capitalismo al socialismo, empezando por la gran revolución socialista de Octubre. Este inevitable proceso histórico, siendo común para todos los países en lo principal, en la esencia de las transformaciones económico-sociales y político-sociales, transcurre distintamente en diferentes formas concretas, que dependen de las condiciones y peculiaridades nacionales, internas y externas de un país u otro.

El PURS y el PECUS consideran que la cuestión sobre la vía pacífica o no pacífica hacia el socialismo, en un país u otro, va a resolverse en definitiva por los mismos pueblos que luchan y de acuerdo con la correlación práctica de las fuerzas de clases y con el grado de resistencia de las clases explotadoras a la transformación socialista de la sociedad.

El PURS y el PECUS, de acuerdo con la declaración de los representantes de los partidos comunistas y obreros, hecha en el año 1960, consideran que en las condiciones de la división del mundo en dos sistemas, el único principio correcto y racional de las relaciones internacionales, es el principio de la coexistencia pacífica de los estados con diferentes regímenes sociales, trazado por Vladimir Illich Lenin, y que recibió su desarrollo ulterior en la Declaración de Moscú y en el Manifiesto de la Paz, de 1957, en las resoluciones del XX y XXI congreso del PECUS y en los documentos de otros partidos comunistas y obreros. Las condiciones de la coexistencia pacífica de los estados con diferente régimen social, en la actual época histórica, responden a las tareas de lucha nacional de liberación anti-imperialista de los pueblos, de la plena liberación nacional de los países anteriormente dependientes y coloniales, incluso la obtención por ellos de la independencia económica.

La coexistencia pacífica crea amplias posibilidades para el rápido crecimiento económico de los estados socialistas y para el auge del bienestar de los pueblos de esos países, para el amplio desarrollo de su cultura, que es un testimonio evidente de la preponderancia indiscutible del socialismo sobre el capitalismo.

Después de conquistar el poder político, la clase obrera se presenta como el constructor de un mundo nuevo. Con la fuerza de su ejemplo, con los éxitos en la construcción económica, ella atrae y dirige otras capas de la sociedad. El ambiente de la coexistencia pacífica contribuye al incremento de la influencia de los partidos comunistas y obreros, a la ampliación del frente de lucha por el socialismo. Como ejemplo de ello sirve la heroica Cuba, que entró en el camino del socialismo. Precisamente en la situación de la coexistencia pacífica de los estados con diferentes regímenes sociales, los pueblos de más de 40 países conquistaron su libertad y se pusieron en el camino de la superación de la dependencia económica de los estados imperialistas.

El PURS y el PECUS subrayan que la realización consecuente por los países del socialismo de la política de coexistencia pacífica, de ningún modo significa el cese o el debilitamiento de la lucha política e ideológica contra el imperialismo, su renuncia de desenmascarar su esencia antipopular y profundamente reaccionaria. El PURS y el PECUS aplican la política del pleno apoyo del movimiento anti-imperialista nacional de liberación de los pueblos, luchan por la liquidación plena y definitiva del colonialismo y neo-colonialismo en todas sus formas. Ellos ocupan consecuentemente las posiciones del internacionalismo proletario, manifestando la solidaridad fraternal con todos los países y pueblos que luchan contra la opresión y la explotación. Ellos ven su deber internacional en el apoyo de todo lo nuevo, avanzado, progresivo que nace en el mundo, considerando toda exportación de la revolución contraria al marxismo-leninismo. Los comunistas al mismo tiempo están resueltamente contra cualquier exportación de la contra-revolución y prestarán toda clase de ayuda a los pueblos que defienden su libertad e independencia.

El PURS y el PECUS señalan con profunda satisfacción y con el sentimiento fraternal de solidaridad proletaria, que en la tierra se desenvuelve cada día más el proceso revolucionario mundial. La lucha de los pueblos por el socialismo abarca ahora a todos los continentes. Los partidos comunistas y obreros, cuya actividad refleja los radicales intereses y aspiraciones de las masas populares, son abanderados de esa lucha. Elaborando su estrategia y táctica, cada partido comunista tiene en cuenta la experiencia acumulada por el movimiento comunista internacional. Se guía por los intereses y objetivos comunes de ese movimiento. La elaboración de las fórmulas y procedimientos concretos de lucha por el socialismo en cada país, es el asunto interno del pueblo de cada país.

El deber de cada partido comunista consiste en estar a la vanguardia del pueblo que lucha contra el imperialismo, por el socialismo. El PURS y el PECUS están unidos en la aspiración común de dar todas sus fuerzas, conocimientos, experiencia y energía revolucionaria a la causa de la liberación definitiva de la humanidad, sobre todas las formas de opresión y explotación, a la causa del triunfo del socialismo y comunismo en escala mundial. Guiándose por las doctrinas inmortales de Marx y Lenin, ellos conducen a los pueblos de sus países hacia nuevos triunfos históricos y miran con seguridad hacia el futuro, que pertenece al comunismo.

Durante su estancia en la Unión Soviética, el Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro, invitó al Primer Secretario del Comité Central del PECUS y Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, compañero Nikita Sergeivicht Khrushchev, a venir en visita de amistad a la República de Cuba. Esta invitación fué aceptada por el compañero Nikita S. Khrushchev, con gratitud.

La exitosa visita del Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro a la Unión Soviética, hizo un aporte destacado a las relaciones de amistad fraternal y de amplia colaboración de los pueblos de la República de Cuba y de la Unión Soviética, que se fortalecen cada día más.

La visita del compañero Fidel Castro sirve a los intereses de la consolidación ulterior de la unidad y la cohesión monolítica de la gran comunidad socialista, que lleva a cabo la lucha por la paz, la felicidad y el progreso de los pueblos.

Ambas partes expresan su firme seguridad de que la visita amistosa del compañero Fidel Castro jugará un importante papel en la lucha de la comunidad socialista y de todos los países amantes de la paz y por la realización de los altos y nobles objetivos del establecimiento de una paz sólida en la tierra, de la consolidación de la seguridad internacional y del desarrollo de la colaboración entre todos los países y pueblos. (Firmado: Fidel Castro Ruz; Nikita S. Khrushchev. Moscú, 23 de Mayo de 1963). - - - - - F I N.